Iglesia Pentecostal Unida Intl Enero 2023

La oración primero

Por Laura Tracy

Mientras escribía este artículo, he recibido mensajes de amistades cristianas preocupadas por situaciones en sus vidas. Cuando les pregunté si habían hablado con Dios al respecto, casi todos me respondieron: "No, ni siquiera se me ocurrió hacerlo". Entonces me sentí motivada a compartir mi testimonio de cómo aprendí a orar primero.

Durante muchos años, cuando me enfrentaba a obstáculos, rápidamente se me ocurrían soluciones por mi cuenta. Pensaba que sabía cuál era el problema y cómo solucionarlo. Pero mis acciones generalmente empeoraban el problema, y finalmente comencé a acudir al Señor con desesperación. El pacientemente comenzó a mostrarme que si yo lo buscaba primero y solo actuaba o hablaba bajo Su dirección, El liberaría Su poder en mis situaciones. Me quede mirando asombrada como Dios trabajaba.!

En la Palabra me di cuenta de que Jesús, el Hijo de Dios, era el único ser humano sin pecado y, sin embargo, oraba antes de hacer cualquier cosa. Oró antes de comenzar Su día (Marcos 1:35), tomar decisiones (Lucas 6:12-13), comenzar Su ministerio (Mateo 4:1-2), hacer milagros (Juan 11:41-42; Mateo 14:23), pasar por grandes pruebas (Mateo 26:42) y de enseñar a otros (Lucas 9:18-22).

Jesús nos mostró que aquellos que oran primero no sólo cumplen su propósito divino, sino que también alivian gran parte de las ansiedades de la vida.

Antes de que los misioneros Bug y Nona Freeman se fueran a África, otro ministro quiso construirles una casa nueva, gratis. El Hno. Freeman dijo: "Muchas gracias, pero primero déjeme orar al respecto". Cuando el Hno. Freeman regresó y dijo: "Lo siento, pero el Señor dijo que no, no debemos aceptar este regalo". El ministro preguntó agitadamente por qué, ya que no les iba a costar nada. El Hno. Freeman le dijo al hombre que no lo sabía, pero que había aprendido a simplemente preguntarle al Señor y obedecer lo que Él dijera. Años más tarde, el Señor le reveló al Hno. Freeman que esta casa habría sido una tentación durante sus días difíciles en África, y que habrían renunciado y regresado a América. Decenas de miles de almas no hubieran sido alcanzadas si el Hno. Freeman no hubiese orado primero.

2 crónicas 16:9 se ha convertido en un hermoso faro para mi vida. Este mensaje, dirigido a un rey descarriado que se olvidó de orar primero, sigue inspirándome: “Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él.” Qué gloriosa promesa para aquellos que primero lo buscan a Él.

Creo que, en estos últimos tiempos, si somos leales y buscamos a Dios primeramente, saldremos adelante con claridad, valentía y poder.

Note: Laura Tracy reside en Nasonworth, New Brunswick, en donde su esposo Jeff es pastor de la Iglesia Pentecostal In Motion. Laura es directora del coro del Northeast Christian College en Fredericton.

Primero la oración, entonces continúa trabajando

Por Joann Thornton

¿Alguna vez algo ha pesado tanto en tu mente que te has distraído en otras responsabilidades? ¿Alguna vez has encontrado tu mente divagando del trabajo que tienes delante y tu corazón en otros lugares? ¿Alguna vez te has sentido ansiosa después de aceptar un trabajo y descubrir que era más grande de lo que esperabas? ¿Has soportado alguna vez la crítica y la oposición mientras intentabas hacer el bien en beneficio de los demás?

Si es así, estamos en buena compañía. Nehemías, del Antiguo Testamento, era copero del rey de Persia. Nehemías 1:3 nos dice que se enteró de que los muros de Jerusalén, su ciudad natal, habían sido derribados. Esta noticia le afligió tanto que se lamentó profundamente durante muchos días. Pero cuando se enfrentó a esta dolorosa noticia, Nehemías demostró una postura y un proceso que nos servirán hoy en día cuando nos enfrentemos a situaciones difíciles en la vida.

Nehemías comenzó inmediatamente a ayunar y a orar. En Nehemías 1:5-11 se registra su oración específica de adoración, petición y arrepentimiento. El estado de su país le agobiaba el corazón y, mientras oraba, Dios comenzó a poner un plan en su mente. A medida que seguimos su historia, vemos que Nehemías ya contaba con el favor del Rey, quien le concedió documentos para viajar a través de las fronteras, así como para reunir los materiales necesarios para comenzar el proyecto de reconstruir los muros de Jerusalén. Desde el principio, Nehemías se enfrentó a la desconfianza de sus propios hermanos y a la oposición de sus enemigos. Mientras se ocupaba de las muchas responsabilidades de la construcción, también tuvo que organizar a los trabajadores, mediar en las disputas entre familias, programar vigilantes en los muros y reconocer a los que eran un obstáculo para la obra. ¿No se parece esto a los detalles que debemos manejar cuando caminamos con Dios y nos esforzamos por hacer Su voluntad? Como personas de oración, todos debemos luchar por nuestras familias, iglesias, comunidades y país. A menudo nos aflige ver las muchas áreas que están rotas y que necesitan ser reparadas.

Encontramos un ejemplo a seguir tan claro en Nehemías. Con cada nueva distracción, su respuesta es: Primero la oración, luego continúa el trabajo. Cuando surgía otra amenaza y evaluaba cada nuevo desafío, Nehemías volvía a seguir el mismo proceso: Primero la oración, y luego continúa el trabajo. [Nehemías 1:5, 2:4, 4:4-5, 5:19, 6:9].
En todos estos desafíos, al menos 11 veces, Nehemías oró primero, y luego continuó el trabajo. Y, Nehemías logró lo que se proponía hacer en un tiempo milagrosamente corto. En 52 días, el muro estaba terminado. Este método probado y verdadero sigue siendo poderoso y efectivo hoy en día. Oremos primero y continuemos el trabajo. Dios está con nosotros y a nuestro favor. Él nos ayudará a construir.

¿Qué tal si primero oramos?

Por Debra Summers

Todos hemos pasado por eso: situaciones en las que nos sentimos impotentes o, a veces, sin esperanza. Hemos llorado hasta que no nos han quedado lágrimas. Nos hemos sentido atemorizados por nuestras circunstancias. A un padre le han diagnosticado una enfermedad incurable. Un hijo está experimentando con el pecado, y vemos el peligro que le acecha. O tal vez las relaciones en la familia son tensas y no mejoran. Se nos rompe el corazón. ¿Qué hacer? ¿Adónde acudir? ¿Hay ayuda para nuestra situación? Amiga mía, te presento a Jesús.

A menudo le rogamos como última esperanza cuando todo lo demás parece fallar. Cuando hemos intentado todo lo demás, nos hemos preocupado, hemos hablado con amigos y publicado en Facebook, nos dirigimos a Él en oración con la esperanza de que se apiade de nosotros y haga lo que nosotros no podemos hacer.

Pero ¿y si oramos primero?

Filipenses 4:6-7 (NBLA) afirma, “Por nada estén afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer sus peticiones delante de Dios. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento[a], guardará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús.”

Jeremías 29:12 (NBLA) dice, “Ustedes me invocarán y vendrán a rogarme, y Yo los escucharé.” ¡Qué promesa! Él nos escucha. Él nos ama, así que podemos acercarnos a Su trono en oración con la confianza y la expectativa de que Él responderá a nuestras necesidades. Debemos acercarnos a Él con la oración, no como algo que se nos ocurre a última hora.

Cuando nos encontramos en estas situaciones, nuestra primera respuesta debe ser orar. Encuentra ese lugar secreto, ese closet de oración, o el lugar en donde te reúnes con Él y derrama tu corazón. Cuando lo hacemos, estamos admitiendo que estamos necesitados y que somos incapaces de suplir la necesidad de cualquiera que sea la situación. Entregamos nuestro corazón a aquel que es infinito y todo lo basta.

Imagina lo que puede suceder si la oración es lo primero que hacemos. Cuando la ansiedad, el miedo, el quebrantamiento y la preocupación intenten apoderarse de nuestros pensamientos y dirigir nuestra respuesta, ¡oremos primero! El Salmo 55:22 dice “Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará;
No dejará para siempre caído al justo.

Nota: Debra Summers sirve junto a su esposo, Stephan, como la primera misionera residente nombrada en la hermosa isla de Chipre. Es madre de Victoria y Lauren y le gusta leer, cocinar y viajar.

De la editora

¡Dios está haciendo grandes cosas!

Dios está abriendo muchas puertas y este boletín está ahora disponible en: Inglés, árabe, chino simplificado, chino tradicional, checo, holandés, fiyiano, filipino, francés, alemán, griego, italiano, japonés, polaco, portugués, rumano, español, Sri Lanka, swahili, sueco y tailandés.

¡Por favor, ayúdanos a orar por más traductores!

Si deseas recibir este boletín, envía tu solicitud a LadiesPrayerInternational@aol.com o debiakers@aol.com
¡Será un placer añadirte a nuestra lista de correo!
Visit Ladies Prayer International on Facebook and "like" our page!

Estimada líder de oración, por favor visita la página del Ministerio de oración Internacional en Facebook y pulsa “Like” (me gusta) sobre nuestra página.

Facebook Ladies Prayer International Link

También, por favor invita a tu grupo a suscribirse a este boletín GRATUITAMENTE en: http://www.ladiesministries.com/programs/ladies-prayer-intl o envíanos un correo electrónico a: LadiesPrayerInternational@aol.com